

El Museo etnográfico de Vilar de Santos (Ourense)

CHAO QUINTANA
FELICIANO NOVOA

En 1990, ante el grave deterioro y el consiguiente olvido que sufría el modo de vida rural de la comarca de la Limia (Ourense), un grupo de personas, profesionales de la enseñanza en su mayoría, fundaron la Asociación O Bión -uno de los nombres que recibe una planta acuática de la legendaria y hoy en día desaparecida laguna de Antela- con el objetivo de frenar y conservar para las generaciones futuras el patrimonio cultural de esa zona: su arquitectura, su tecnología, sus costumbres, etc.

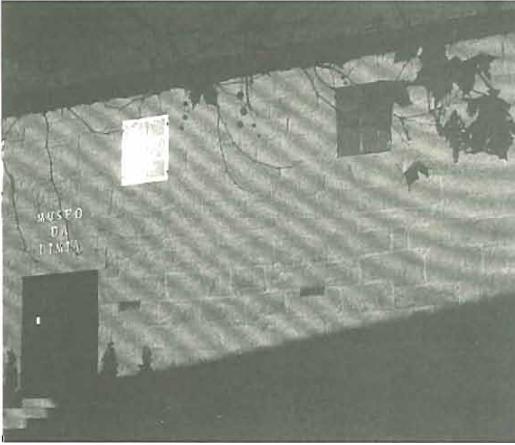
El proyecto se materializó gracias al ayuntamiento de Vilar de Santos, un pequeño municipio de la provincia de Ourense de 20 km² y 1.057 habitantes que solamente dos años más tarde, concretamente en el verano de 1992, inauguró el Museo Etnográfico Comarcal de la Limia, no sin antes haber realizado diversas campañas de recogida y clasificación de piezas que en la actualidad componen la mayor parte de los fondos del Museo. Para esta actividad se contó con la cooperación de vecinos y voluntarios de toda la comarca.

El Museo tuvo como primera sede la antigua escuela de pueblo, pero la insuficiencia de espacio provoca que, en 1994, después de un acuerdo con el Obispado de Ourense, se traslade a la antigua casa rectoral, un antiguo hospital de peregrinos, construido en el siglo XVIII.

El edificio

El nuevo edificio se acondicionó durante los años 1994-1995 gracias al apoyo económico de la Dirección Xeral do Patrimonio da Xunta de

Galicia, encargándose la rehabilitación del edificio al arquitecto Xosé H. Rodríguez Peña, mientras que el proyecto museológico fue dirigido por personal técnico del Museo do Pobo Galego. La nueva sede quedó inaugurada en el verano de 1996.



Fachada del Museo de la Limia (Vilar de Santos)

El montaje expositivo

El montaje expositivo tiene como objetivo mostrar aquellas actividades que fueron más representativas de la comarca, como la de *O liño* muy arraigada en la zona y que en su tiempo, constituyó una de sus principales fuentes económicas. Todo el proceso de producción, olvidado desde hace varias décadas, fue posible rescatarlo gracias a varias mujeres de Vilar de Santos que con el objeto de documentar la transformación del material llevaron a cabo todo el proceso, desde su plantación hasta el hilado pasando por el *ripado*, *empozado*, *secado*, *mazado*, *deluba* y *tasca*...

Otro de los productos clave de la actividad productiva de esta comarca es la patata que, en su tiempo, desplazó a la castaña como alimento básico en la alimentación campesina de la zona. Las diferentes labores de su cultivo (*arada*, *sementeira*, *agrada*, *sulfata* e *apaña*) se ilustran con aquellas piezas que intervienen en la actividad y un tipo de información adecuado para cualquier tipo de visitante.

Otro de los ámbitos expositivos se dedica al campo (*o agro*) y a sus labores: *carros*, *gamellas*, *fouces*, *mollos peneiras*, etc. son algunas de las piezas que forman parte del montaje expositivo, montaje que se completa con una importante colección de fotografías y paneles explicativos sobre diferentes labores agrícolas como la recogida del maíz, centeno, trigo, etc.

La casa (*A casa*) conforma otro de los montajes expositivos de carácter permanente. En ella se recrea una cocina típica (*lareira*, *escaño*, *cantareiros*, *escorredoiros*, *artesas*, etc.) y una habitación con su mobiliario tradicional: *leito*, *berce*, *mesa de noite*, *arcas*, etc)

Otros espacios están dedicados a la recreación de talleres artesanos como el del herrero, el picapedrero o el carpintero.

Actividades

En cuanto a la oferta educativa y didáctica, mención especial merece el hecho de que los diferentes ámbitos del museo son explicados por vecinos de la tercera edad, auténtica memoria viva de las piezas allí expuestas, que en su vida activa desarrollaron aquellos oficios y

actividades recreadas en el museo.

Pero no es este el único recurso educativo y didáctico que oferta el Museo. Se han realizado diferentes exposiciones fotográficas con el objeto de aumentar el fondo documental, cursos para profesores de EE.MM. Sobre la utilización didáctica de los museos etnológicos, etc. La oferta se completa con clases de música, danza tradicional, teatro, mujeres tejedoras, así como visitas guiadas por lugares de interés etnológico, arqueológico e histórico de la comarca, zonas protegidas, etc.

El "reconocimiento" a su experiencia museística se concreta en 1997, año en que el Museo queda incorporado, mediante convenio, al Sistema Español de Museos.



Sala dedicada a la manufactura del Lino

Pero esta preocupación por la "tradición" no ha hecho olvidar algo a lo que hacíamos alusión al comienzo de estas líneas: aumentar el nivel de calidad de vida de la zona. Para ello se ha intentado combinar esa preocupación por conservar el pasado con otras actividades que

poseen un carácter de indudable utilidad social. En ese sentido se ha desarrollado un proyecto que tiene como objetivo la valoración de la actividad agraria, que se ha traducido por el momento en varias iniciativas innovadoras, en absoluto al margen del turismo rural y cultural: una cooperativa de productos de la huerta, la puesta en marcha de una producción experimental de lino textil y, por último, una serie de actividades denominadas como "Rentas complementarias a la actividad agraria" que consisten básicamente en la rentabilización de actividades tradicionales de las explotaciones agrarias en absoluto ajenas al turismo rural y cultural: Se contemplan así la realización de hornadas en hornos comunales para grupos organizados, la utilización de animales de corral para comidas en los restaurantes del municipio o la realización de la matanza del cerdo para grupos concertados con la consiguiente elaboración del embutido tradicional.

Esta apuesta ya ha dado sus frutos gracias a la gran difusión que a nivel autonómico están teniendo estas actividades y que se han traducido en un aumento importante de visitantes, en la creación de una sala aneja al Museo sobre la cantería artística financiada por un empresario local, en el interés de una empresa gallega de confección en piel para instalar un taller de cuero artesanal o en el interés por instalar en la zona diversos establecimientos de turismo cultural.

Un proyecto ilusionante: la recuperación del pueblo de Saa

Dentro de todas estas actividades de recuperación del patrimonio etnológico, merece especial atención un proyecto que incluye la recuperación de la aldea de Saa y el consiguiente programa de restauración y conservación de esta aldea, hoy en día abandonada.

Esta aldea -origen del actual Vilar de Santos- fue durante mucho tiempo y hasta los años 60, cabecera de la parroquia de San Xoán. A partir de esa década sufre un proceso de abandono cuyas causas fueron, entre otras, la aparición de nuevas vías de comunicación que alejaron a Saa de las carreteras principales y nuevos cultivos como la patata que terminaron por cambiar por completo el modo de vida de la aldea.

El proyecto de su recuperación no pasa obviamente por una nueva repoblación que no tendría sentido en la actualidad, pero sí por su "musealización" como referente histórico de toda la comarca y por lo que puede suponer su inserción en el marco general de desarrollo de la zona, principalmente en aquellos aspectos relacionados con su explotación turística:

- El entorno de la aldea posee una vegetación autóctona que en la actualidad es rara verla en la zona.
- Su situación es privilegiada, puesto que aunque está a muy poca distancia del centro urbano, la sensación de aislamiento es total.
- Su estructura de antigua aldea se conserva de la misma manera que las construcciones

comunales que le dieron entidad (fuentes, hornos, calles, etc.)

- Su estado de conservación aunque a primera vista podría verse como un inconveniente, dado que queda pocas construcciones en pie, es, a juicio de diversos técnicos, una ventaja ya que permitirá adaptarse a los objetivos propuestos sin estar mediatizados por construcciones ya existentes.



Camino interior del despoblado de Saa

El objetivo es crear un espacio de esparcimiento, de contacto con la naturaleza y de exposición y enseñanza de las labores agrícolas y de la cultura etnográfica de la zona. Esto pasa por la recuperación de diversos elementos patrimoniales como ciertos edificios singulares y la construcción de otros:

- Alojamientos realizados en la forma tradicional
- Casas de labranza: los visitantes podrán visitar una casa de labranza y conocer aspectos relaciones con la cría de los animales, el trabajo en la huerta, así como cualquier otro tipo de labor.

- Taller de tejidos: los artesanos del taller harán demostraciones de su trabajo en el telar y tendrán una exposición permanente de sus productos

- Taller de cuero artesanal: al igual que en el apartado anterior los artesanos harán demostraciones de su trabajo, existiendo una exposición permanente de sus productos.

- Museo de la Piedra: La reconstrucción de una de las edificaciones se hará empleando la piedra como material fundamental, lo que permitirá conocer todas las posibilidades de su utilización. Es de reseñar que el trabajo de cantería tiene en esta zona una larga tradición.

- Oficina de información: se prevé la creación de un servicio de información dirigido a orientar a los visitantes no sólo del entorno de Saa, sino también de todas las posibilidades que ofrecen los alrededores.

- Hornadas: la existencia de un horno comunal permitirá hacer demostraciones del proceso artesanal de fabricación de pan.

Todo estos elementos conformaran un espacio en el que el visitante podría disfrutar no sólo de un extraordinario paisaje y de unos buenos servicios, sino también de la posibilidad de conocer una parte importante de la cultura autóctona, de degustar los productos locales, adquirir la artesanía de la zona, visitar los distintos Museos o simplemente pasar un período de vacaciones.

En definitiva lo que se pretende con este proyecto es lo mismo que decía Xosé Carlos

Sierra cuando hacía referencia a una experiencia museológica muy próxima, en todos los sentidos, a ésta de Vilar, nos referimos al Parque etnográfico do río Arnoia (Allariz):

Pero lo que nos encontramos en Allariz es todavía más importante, porque nos demuestra una vez más la función que el patrimonio cultural puede desempeñar para aumentar el nivel de calidad de vida social de las comunidades que apuestan inteligentemente por el porvenir de la tradición reinseriendo el pasado en la experiencia presente.